ESCUELA

ESCUELA Nacional de Medicina


22500519123

La Escuela N. de Medicina

DE MÉXICO.

Desde la época de la dominación Española por los años de 1735 se tuvo la idea de fundar en México un Colegio de Medicina, para lo que los facultativos de Nueva España comisionaron al Doctor D. José Mercado con el objeto de que solicitara del Rey la necesaria licencia, más éste, previa consulta á la Universidad, no accedió á la solicitud.

Hasta el año de 1768 por real decreto de 16 de Marzo se mandó establecer en el Hospital Real una cátedra de Anatomía práctica, y se nombró para que la desempeñara á Don Andrés Mantaní y Virgili. Por otro de 20 de Mayo del mismo año se estableció un curso de cirugía, comenzándose las cátedras en 3 de Febrero de 1770. Después la Medicina se estudiaba en las Universidades de México y Guadalajara, únicos establecimientos que podían hacer legalmente Médicos.

Vereficada ya la Independencia del país, y en el año 1823, se presentaron sucesivamente en la Cámara de Diputados, dos proyectos para la creación de un establecimiento de Ciencias Médicas, que no fueron aprobados.

En Octubre de 1827 se trató de nuevo y sin éxito de fundar un colegio de Medicina.

En el año de 1830 el decreto de 21 de Noviembre extinguió el protomedicato, y creó la facultad médica del Distrito, dándole las facultades de aquel. El reglamento de 23 de Octubre de 1833 creó el establecimiento de ciencias Médicas, de donde tomó su origen la Escuela actual y le asignó para instalarse el ex-convento de los Bethlemitas, lugar primero en que se estableció.

El 5 de Diciembre del mismo año se inaguraba el Establecimiento, habiendo quedado organizada la institución y nombrándose Director de ella al Sr. Doctor D. Casimiro Liceaga, Vice Director al Sr. Doctor D. José M. Benítez, y Catedráticos de Anatomía Sr. D. Guillermo Cheyne: Fisiología é Higiene Sr. D. Manuel Carpio: Patología interna Sr. D. Ignacio Erazo: Materia Médica Sr. D. Isidoro Olvera; Patología Externa Sr. D. Pedro Escobedo; Clínica Interna Sr. D. Francisco Rodríguez Puebla; Clínica Externa Sr. D. Ignacio Torres; Operaciones y Obstetricia Sr. D. Pedro del Villar; Medicina Legal Sr. D. Agustín Arellano; Farmacia Sr. D. José Vargas. El Doctor D. Pedro Escobedo fué el primer Secretario del Establecimiento y el Doctor D. Ignacio Torres fué nombrado Médico del mismo.

La dotación asignada á cada Catedrático fué de mil doscientos pesos anuales.

De nuevo en el poder el General Santa-Anna desaprobó lo hecho por su antecesor dejando en suspenso la marcha del Establecimiento de Ciencias Médicas de tan reciente creación. En estas circunstancias la compañía Lancasteriana solicitó que se le diera el edificio que aquel ocupaba y aunque no se le cedió el todo, sí la parte en que se había instalado la cátedra de Obstetricia para las parteras. Se nombró una comisión que visitara el nuevo plantel de enseñanza Médica y como el informe rendido le fué favorable, la ley de 17 de Noviembre de 1834 confirmó la creación y estabilidad del Establecimiento que nos ocupa.

La falta de recursos pecuniarios era tan completa que el Sr. Doctor D. Casimiro Liceaga con un desprendimiento que le honra, estuvo sosteniendo los gastos del Plantel de su propio peculio; pero como bajo esa base no se pudo marchar á pesar de que la Junta de Profesores se comprometió á cubrir á escote los gastos indispensables para la mantención de los alumnos, mientras el gobierno faci-

litaba fondos, lo que no llegó á suceder, tuvo al fin que clausurarse la Escuela.

La Junta de Profesores se resolvió, con el objeto de que no se suspendiera la enseñanza, á servir gratuitamente sus cátedras, y en estas circunstancias tan difíciles comenzaron las lecciones del 2º año escolar el día 5 de Febrero de 1835. La carencia de recursos dió ocasión para que aquel grupo de hombres abnegados siguiera cubriendo de su propio peculio los gastos que eran indispensables para el sostenimiento de la Institución.

A pesar de tantas dificultades, el Establecimiento concluyó su segundo año escolar, y abrió en el mes de Octubre su tercer año de cursos.

El 24 de Agosto de 1836 se comunicaba al Director del Colegio que el Congreso General había acordado á instancias del Señor D. Lope de Vergara, se le despojara del edificio en que estaba instalado, para cederlo al monasterio de Monjas de Santa María de Guadalupe, destinándole para que siguiera dando sus cátedras, el edificio del Ex-convento del Espiritu Santo que se encontraba en ruina, y sin suministrarle recurso pecunario alguno. En consecuencia fué clausurado por segunda vez el Colegio.

Estuvo clausurada la Escuela desde esta fecha hasta Octubre de 1838 en que se verificó su tercera apertura en el Ex-convento del Espiritu Santo dándose allí las clases téoricas, y en el Hospital de San Andrés las de Anatomía, Medicina Operatoria, y Clínicas Interna y Externa. En el día 8 de Septiembre de 1839 se verificó en la Universidad la primera repartición de premios á los alumnos.

Parece que por un fatal destino esta tan noble institución estaba llamada á una peregrinación constante, pues el año de 1840 una orden de la autoridad, la obligaba á transladar sus clases al Colegio de San Ildefonso, siendo despojada de su edificio que algún tiempo después cedía el Gobierno á la Santa Escuela.

Por decreto de 24 de Enero de 1842 se cambió el nombre al Establecimiento, dándosele el de Escuela de Medicina. En Diciembre se le despojó de su autonomía declarándosele agregado al Colegio de San Ildefonso y sujeto en todo al reglamento de este Plantel, durando en este estado hasta el año de 1847 en que se ordenó fuera trasladado al Colegio de San Juan de Letrán, en donde permaneció hasta Agosto de 1850.

Cansado al fin de tantos despojos y humillaciones aquel valiente grupo de hombres filántropos, resolvió comprar algún edificio, y así lo hizo adquiriendo del Ayuntamiento de México el ex-Convento de San Hipólito por la suma de $50,000 que pagaron de su propio peculio, pues fué á cuenta de sus sueldos que nunca habían recibido. En Octubre tomaron posesión del local, creyendo haber conquistado al menos la estabilidad de la Escuela, pero vana ilusión. El 10 de Agosto de 1853 el General D. Antonio López de Santa-Anna dió la orden de que desalojara la Escuela de Medicina el edificio de San Hipólito para establecer allí un cuartel, y á pesar de habérsele manifestado que dicho edificio era de la propiedad legal del Cuerpo de Profesores. Como consecuencia de esto, las cátedras siguieron dándose las unas en la Universidad y las otras en el Ateneo Mexicano, que graciosamente ofrecieron hospitalidad á la nuevamente despojada Escuela, y mientras se podía subvenir al inconveniente.

En 1854 se dió orden para que se trasladase de nuevo al Colegio de San Ildefonso, pero fué de éste tan mal recibida y mal tratada, que á consecuencia de un reglamento tiránico y humillante que el Rector de este Plantel quiso imponerle, los alumnos se rebelaron y tomaron la resolución que llevaron á cabo, de no volver á pisar en el dicho Colegio de San Ildefonso. Las cátedras siguieron dándose en las casas particulares de los respectivos profesores.

Con objeto de vencer tantas dificultades, se volvió á tener la idea de adquirir un edificio en propiedad, y en el mismo año de 1854 se verificó la compra de la ex-Inquisición al Seminario Conciliar, en la cantidad de $50,286, en donde, y después de tantos tropiezos, vino al fin á quedar establecida la Escuela de Medicina y se conserva allí hasta nuestros días.

Este interesante monumento de nuestra nacional historia, se ha ido apropiando poco á poco á las necesidades del objeto para que ha sido destinado, y de su seno han surgido hombres de gran mérito, que al desaparecer han dejado grata memoria á la sociedad en que vivieron.

Instalada ya de una manera estable nuestra Escuela de Medicina, entró en una vía siempre creciente de desarrollo y adelanto; los ramos de enseñanza que en ella se dan se han aumentado en mucho; el cuerpo de profesores es numeroso, y en su mayor parte formado

por personas inteligentes, laboriosas é instruidas. Desde su fundación ha tenido siete Directores que fueron los Señores Doctores D. Casimiro Liceaga, D. José J. Durán, D. José M. Vértiz, D. Leopoldo Río de la Loza, D. Rafael Lucio y D. Francisco Ortega. Actualmente la dirige el eminente clínico y oftalmólogo Doctòr D. Manuel Carmona y Valle. Aunque definitivamente instalada la Escuela desde el año de 1854 como ya digimos, no por eso dejó de resentir penurias grandes; pues todavía por el año de 1859 hubo vez en que los profesores sólo recibieran lo correspondiente á dos meses de su haber.

El día 2 de Diciembre de 1867 se promulgó la ley orgánica de estudios que con algunas modificaciones es la que actualmente nos rige, y desde entonces ha venido progresivamente aumentando la atención y apoyo de los Gobiernos, en lo que se refiere á la Instrucción Pública, distinguiéndose sobre todas la Administración del Insigne General Don Porfirio Díaz, actual Presidente de la República Mexicana, quien con noble empeño, ha impartido largamente su valiosa protección, á todo lo que significa un adelanto para el país. En la actualidad la Escuela de Medicina recibe del Gobierno para su sostenimiento, la cantidad de $76,585.45 centavos. El Director de ella está dotado con el sueldo de $1,500 anuales. El Secretario y Profesores de enseñanza teórica con $1,200 anuales, y los Profesores de enseñanza práctica con $1,400 anuales.

México Noviembre 3 de 1896.

HISTORICAL SKETCH

OF THE NATIONAL SCHOOL OF MEDICINE

OF MEXICO.

From the time of the Spanish colonial Government and somewhere about the year 1735, the idea was suggested in Mexico, of founding a school of Medicine, and for that purpose the physicians of New Spains comissioned Dr. José Mercado, to solicit from the King the necessary license, but after consultation with the University, this Doctor refused the charge.

In the year 1768, and by virtue of a royal Decree dated 16th March, a chair of practical Anatomy was founded in the Hospital Real; and the Professor Don Andrés Mantaní and Virgili was appointed to fill it. By another Decree of the 20th May of that year, a class of Chirurgery was established and the lectures were ned on the 3rd Feb. 1770. After that, Medicine was studieted in the ope Universities of Mexico and Guadalajara, the sole institutions that had legal power to issue Medical diplomas.

After the consumation of the Independence of the country and in 1823, two schemes were successively presented in the Chamber of Deputies for the creation of an Institution of Medical Science, which were not approved.

In Oct., 1827 another unsuccessful attempt was made to found school of Medicine.

In the year 1830, the Decree of the 20th November, suppressed the class of p oto-physicians and created the Medical Faculty of the Federal District, giving it the authority that the former has possessed. The Regulations of the 23rd Oct., 1833 created the institution of Medical Science (from wich the present school took its origin) and designated for its class rooms, the old convent of Betlemitas in which place it was establihed.

On tbe 5th of December of the same year, the Institution was inaugurated and Dr. Casimiro Liceaga was app inted Director with Dr. José M. Benitez Assistant Director, Mr. William Cheyne Professor of Anatomy, Mr. Manuel Carpio of Physiology and Higieny; Mr. Ignacio Eraso of internal Pathology; Mr. Isidoro Olvera of Materia médica; Mr. Pedro Escobedo of external Pathology; Mr. Francisco Rodríguez Puebla of internal clinics; Mr. Ignacio Jones of external clinics; Mr. Pedro del Villar of operations and Obstetrics; Mr. Agustín Arellano of Medical Jurisprudence; and Mr. José Vargas of Pharmacy. Dr. Pedro Escobedo was first Secretary of the institution, and Dr. Ignacio Jones was appointed physician.

The salary designated for each Professor, was $1,200 per annun.

Gen. Santa Anna, having come bak into power, he disappproved what had been done by his predecessor and left the newly established institution of Medical Science in suspense. Under these circunstances, the Lancastrian company begged to have the building delivered to itself and although it occupied a part, it did not obtain possession of the whole being confined to that part that had been dedicated to the class of Osbtetrics for the education of midwives. A Commission was appointed to visit the new school of Medicine, and as the report which was then rendered was favorable, the Law of the 17th Nov., 1834 confirmed the creation and stability of the Institution we refer to.

The want of penuniary resources was so complete, that Dr. Casimiro Liceaga with a public spirit, which does him great honor, covered the expenses of the school from his private funds, but as the institution could not advance under such circunstances, in spite of the fact that the staff of Professors undertook to subscribe individually to cover the necessary expenses of the maitenance of

the pupils until the Government furnished funds, that desired end was not obtained and it was found necessary to close the school

The faculty then decided, that with the object of not suspending the lectures, they would give them gratuitously and under these difficult circunstances, the lectures of the second scholastic year were comenced on the 9th Feb., 1835. The want of resources, was the reason why these public spirited men. continued covering out of their own private funds, the indispensable expenses for the maitenance of the Institution.

In spite of all these difficulties, the Institution concluded its second scholastic year, and in the month of October comenced the third.

On the 24th Aug., 1836, the Director of school was informed that on motion of Don Lope de Vergara, the General Congress had decided to deprive the school of the building in which it was installed, with the object of delivering it to the Monastery of Santa María de Guadalupe, and designating as a place where the lecture could be continued, the building of the old convent of the Espíritu Santo, which was now in ruins, but at the same time not furnishing any pecuniary assistance whatever. The school was therefore closed for the second time.

The school remained thus closed from the above date till Oct., 1838 when it was opened for the third time in the old convent of Espíritu Santo, where theorical llectures were given; and in the Hospital of San Andrés. where lectures were given on Anatony, operative Medicine, an internal and external clinics. On the 8th Sept., 1839 prizes were given for the first time to the students who had passed good examinations, in the University.

It appears that a fatal destiny hung over this noble institution, and kept it in continual pilgrimage; in the year 1840, the authorities issued an order obliging the Institution to move its classes to the College of San Ildefonso, and deprived it of the building it possessed, which was shortly afterwards assigned by the Government to the Sacred School.»

By a decree of the 24th Jan., 1842, the name of the institution was changed and it was thereaffer called the School of Medicine. In December it was deprived of its self-government and declared an annex to the College of San Ildefonso, and suject to the Regu

lations of that Institution, a condition of things that lasted up to the year 1847 when orders were given for its removal to the College of San Juan de Letrán, where it remained up to August 1850.

Tired of so many privations and humiliations, that valiant group of philanthropic men, decided to purchase some building, and they eventually obtained a sale of the old convent of San Hipólito from the Municipality of Mexico for the sum of $50,000 which they paid out of their own private resources, dedicating to that purpose their unpaid salaries. They took possession of the building in October thinking that they had at last obtained a permanent lodging for their school, but their hopes turned out vain. On the 10th Aug., 1853, Gen. Antonio López de Santa Anna, gave orders to expell the school of medicine from the building of San Hipólito, in order to use it as a barracks, and although he was told that the building was legally the property of the staff of Professors. As a consequence of this expulsion, the lectures were continued, so in the University and others in the Mexican Atheniun. which generously offered its hospitality to the outraged school until some means of living could be found.

In 1854 orders were given for the fresh removal of the School to the College of San Ildefonso, but it was so badly received and treated, that as a consequence of a tyranical and humiliating set of Regulations issued by the Rector of that Institution, the students revolted and decided never to enter that College of San Ildefonso again. The lectures were continued in the private huoses of the respective Professors.

With the object of overcoming so many difficulties, the idea again arose of acquiring the ownership of a building and in that same year of 1854, the old Inquisition building was acquired from the the Seminary, for the sum of $50,286. In this building and after all the vicissitudes that had been suffered by the school of medicine, it was at last finally established, and there it continues to the present day.

This interesting monument of our National History has been gradually adapted to the necessities of the object to which it has been dedicated, and from its portals have issuen men of great merit, who in they disappearance have left a grateful remembrance in the society in which they lived.

Our school of medicine, having at last been installed in its final home, it now entered on an uninterrupted period of development and progress; the different branches of instruction which have there been established, have been greatly increased in number, it now has a numerous staff of professors, and the chairs are filled by intelligent, laborious and hearned persons. From the date of its foundation, it has had seven Directors, who were Drs. Casimiro Liceaga, José J. Durán, José M. Vértiz, Leopoldo Río de la Loza, Rafael Lucio and Francisco Ortega.

The Direction is now in the hands of the eminent clinic and phthalmologist, Dr. Manuel Carmona y Valle.

Although as already said, the School was permanenty installed in 1854, it nevertheless suffered pecuniary vicissitudes, as even in the year 1859 there were imes when the Professors did not receive salary for as much as two month .

On the 2nd of December, 1867, the scheme of studies was promulgated, which is now in force, with slight modifications, and ever since that date, the institution has been the subject of increased attention and support on the part of the Government, that have ruled the country, amongst which we may specially mention, the distinguished Gen. Don Porfirio Díaz, the present President of the Mexican Republic, who has shown a noble zeal in giving á special protection to everything that implies the advancement of his country. The School of Medicine now receives a yearly appropriation from the Government of $76,585.45. The Director of the School has a salary of $1,500 per annum the Secretary and Professors of Theoretical subjects receive $1,200 por annum and the professors of practical subjects $1,400 per annum

Mexico 3rd November, 1896.